

EL OBRERO MUNICIPAL



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Secretaría número 25,
Casa del Pueblo, Piamonte, número 2

ORGANO DE LA AGRUPACION DE OBREROS MUNICIPALES, SIMILARES Y AFINES
SECCION DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Año III

Madrid, 23 de febrero de 1924

Núm. 28

DIRECTOR:

CEFERINO ORTIZ COLMENERO

Toda la correspondencia se dirigirá a este
compañero.

Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines

CONVOCATORIA

Esta Agrupación celebrará junta general el día 28 de febrero de 1924, a las ocho de la noche, en el salón pequeño de nuestro domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar del resto de la orden del día que quedó pendiente por lo avanzado de la hora en la junta general celebrada el día 2 del corriente, que son:

Resto de las gestiones del Comité.

Reforma del apartado B del Reglamento. (Artículos transitorios.)

Preguntas y proposiciones de los agrupados.

Madrid, 19 de febrero de 1924.

EL COMITÉ

NOTA No disponiendo de salón hasta la fecha indicada, no se ha podido convocar antes, como era nuestro deseo, y esto en el salón pequeño, por no poder disponer del salón grande.

ROJO GERANIO

Por un artículo de Julio Díaz publicado en el número pasado de EL OBRERO MUNICIPAL nos enteramos de que se intenta organizar otra nueva Agrupación de funcionarios municipales. Y con ella serán cuatro las organizaciones de funcionarios que tendrán los dependientes municipales, es decir, que habrá organizaciones para todos los gustos y de todos los colores: rojo, amarillo..., y la nueva, la *non nata*, que ostenterá un color ocre, o sienoso, o gris, si no la da por ostentar el color del pendón municipal, que estaría más en carácter. Resultando de todo ello que el campo sindical de los proletarios municipales será un campo policromo, con tonalidades que han de desagradar profundamente a la vista de todos.

¿Y por qué ha de ser eso así? ¿Por qué no escoger definitivamente un solo color, una sola modalidad, una sola bandera, y tremolar ésta, agrupando en su derredor a todos los proletarios municipales? Y como si estuviéramos en el trance de decidírnos—en la hipótesis de que nuestra decisión no estuviera hecha, como lo está—, y habiendo pensado las condiciones, forma de ser, espiritualidad, tendencia, ideología, táctica, todo, en fin, lo que ha de constituir el nervio vital de una organización obrera de resistencia, nuestra decisión sería por el color, la modalidad y la bandera que tremola la Agrupación de Obreros Municipales. ¿Por qué? Pues por lo que

hemos enunciado: porque tiene espiritualidad de ideas, porque tiene ideología, porque tiene nervio vital en sus principios de lucha de clases, porque es el órgano más adecuado para la defensa de los trabajadores municipales.

Nos parece haber escrito anteriormente en estas mismas columnas un trabajo que titulamos *Cuerpos sin alma*, y en él especificamos que toda organización obrera sin una declaración de principios ideológicos era eso: un cuerpo sin alma.

Los tiempos que en el mundo obrero corren no son para estancarse y no definirse. La organización obrera tiene que hacer clara manifestación de su credo y de su tendencia: someterse a una disciplina de orientación sindical. Por eso nosotros miramos con vivísima simpatía la coordinación de ideas y propósitos sociales de la Agrupación de Obreros Municipales, con la tendencia clara a la lucha de clases, que no es lucha de violencias prematuras, sino que es un hecho real e histórico que la propia sociedad capitalista produce. Y si esto es así, ¿cómo puede justificarse que entre medio de esas dos fuerzas que se disputan la posesión del dominio se intercalen una o más organizaciones que no tienen otro objeto que no estar ni en un lado ni en otro, aunque se ve una tendencia más manifestada al lado contrario? Es ley de vida que esos obstáculos intermedios tienen que saltar al choque brusco de las dos fuerzas enfrentadas; y saltarán hechos pedazos, tan sumamente diminutos como los cristales de una bomba de luz.

No es posible compaginar armonías que desentonan. Decimos más: la Federación de Obreros y Empleados Municipales no tiene razón de ser, hallándose con anterioridad constituida la Agrupación. Su creación ha tenido todos los aspectos de una disidencia y tiene todos los caracteres de la división, como tuvo todos los aspectos para creer que era el escabel con que satisfacer vanidades personales y buscarse encumbramientos, afán de notoriedad y pinitos que cultivaban el yo, grosero y deleznable. Todo ello debido a esa falta de idealidad y exceso de cobardía para mantener firme las ideas fundamentales del proletariado, y buscar, en cambio, el traje cómodo de la indiferencia ideal, que viste mucho ante los jefes y mandarines, más astutos en la apreciación de quienes mejor pueden servir los intereses del despotismo capitalista.

No nos gustan, pues, los colores claros, ni grises, ni amarillos, ni sienosos. Y nos gustan menos las cosas incoloras. Un rojo geranio es nuestra predilección y nuestro desvarío. Si pudiéramos, continuamente lo llevaríamos prendido en la solapa. Adorna y embe-

llece. Es como la mujer de vivos colores rosados y labios de coral: nos entusiasma y nos seduce. Lo contrario de las pálidas, de las cloróticas, que nos dan una pena, una pena...

¿Verdad, camarada, que a ti también te gusta el rojo subido?

ANDRÉS GANA

Congreso de la Federación Internacional del personal de los servicios públicos

En los días 9 al 13 de diciembre último se reunió este Congreso en Bruselas bajo la presidencia de Mr. P. J. Tévenan, presidente de la *Municipal Employees Association* (Gran Bretaña). Veintisiete delegados representaron a las organizaciones de Alemania, Bélgica, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Suecia y Suiza, que reúnen unos 450.000 miembros. Las organizaciones de Austria, España, Hungría, Rumania, Checoslovaquia y Yugoslavia enviaron sus adhesiones, anunciando su próximo ingreso en la Federación.

La Federación Sindical Internacional estuvo representada por el Sr. Mertens.

El Congreso votó una resolución acerca de la necesidad de que las organizaciones tengan en cuenta los convenios adoptados por la Conferencia Internacional del Trabajo en sus reuniones primera y tercera (Washington, 1919, y Ginebra, 1921) que interesan directamente a los obreros de los servicios públicos.

En cuanto al convenio de las ocho horas, el Congreso manifestó su disgusto porque todavía no lo hayan ratificado Francia, Alemania, Inglaterra ni Bélgica, y encargó a las organizaciones afiliadas a la Federación que hagan cuanto esté a su alcance para lograr que los Parlamentos de los respectivos países ratifiquen pura y simplemente el convenio de Washington.

El Congreso se declaró contrario a la tendencia de que los servicios de interés general sean concedidos a Empresas particulares y afirmó que los servicios públicos, cuando responden a las exigencias modernas desde el punto de vista técnico y comercial, tienen una producción superior a las Empresas privadas, producción que aumentará todavía más cuando se dé intervención a los obreros en la gestión de las mismas. Por consiguiente, el Congreso pidió que, en la medida de lo posible, se permita en todos los países que los obreros de los servicios públicos participen en la dirección de éstos.

Se aprobó una ponencia del secretario de la Federación en la que se reconoce que el mejor medio de reglamentar

las condiciones del trabajo es el de las negociaciones; pero como en los últimos tiempos las autoridades se muestran poco propicias a prestar atención a estas gestiones, las organizaciones deben apelar a los recursos extremos, incluso la huelga; pero teniendo siempre muy en cuenta el interés general, en el más amplio sentido de la palabra.

Aparte de otros acuerdos de menor importancia, el Congreso reeligió al Comité ejecutivo y al secretario internacional, y resolvió que el próximo Congreso federal se celebre en Estocolmo el año 1926.

Por causas ajenas a nuestra voluntad queda sin poderse publicar un trabajo que nos había enviado nuestro querido camarada Manuel Cordero.

Noticias oficiales

Con fecha 9 de enero, en la sesión del Ayuntamiento fueron dejados cesantes, después de llevar diez y nueve meses ejerciendo, los compañeros aspirantes de Bomberos José González, Eduardo Vicente y Angel Maríones; inmediatamente este Comité nombró una Comisión, la cual se entrevistó con el alcalde presidente, haciéndole presente la situación de estos compañeros, y, comprendiéndolo así el señor alcalde, nos aseguró que él haría cuanto estuviese en él al objeto de ver el medio de que volvieran dichos compañeros a prestar sus servicios al Municipio; y, como resultado de esta entrevista y alguna otra, hasta la fecha están ya colocados en el Ayuntamiento el compañero Eduardo Vicente, de mozo de almacén de Fontanería-Alcantarillas, y el compañero José González Fernández, de vigilante sanitario; y no dudando no tardará muchos días el compañero que falta estar acoplado, según indicó a la Comisión en la última entrevista que con él tuvo, de lo cual este Comité queda infinitamente agradecido por las atenciones que nos dispensa.

* * *

Como resultado de una Comisión nombrada por este Comité para entrevistarse con el jefe del Servicio de Incendios, hemos de poner en conocimiento de todos los compañeros que se ha verificado el ascenso de bomberos de segunda a bomberos de primera como marca el reglamento del Cuerpo, o sea por antigüedad, de lo cual nos podemos congratular todos, por ser esta una de las veces que con arreglo a la justicia se ha obrado.

Por algo se empieza.

EL COMITÉ

EXPLICACIÓN

En forma modesta, sin tocar las campanas a vuelo y sin sacar a la puerta el bombó y los platillos, los que representábamos la Sección de Empleados de esta Agrupación hemos estudiado con verdadero cariño, por creerlo de nuestra obligación, toda vez que nuestra bandera es no sólo la defensa de los derechos, sino de todo cuanto pueda beneficiar a nuestro interés colectivo, hemos estudiado, repito, la solución que noblemente, sin distinciones ni privanzas, podría resolver el difícil problema que tanto al Ayuntamiento como a los propios interesados se les presenta en el momento de dar cumplimiento al escabroso asunto de opositores, que ha dado lugar a contiendas, disgustos y destemplanzas verdaderamente lamentables que, a no remediarse en forma rápida y asequible, han de ser semillero constante de discrepancias en la vida municipal de hombres que han de llevar horas continuas de su vida natural bajo un mismo techo y junto una misma mesa de trabajo, que en vez de ser de unión y fraternidad, de respeto y cariño mutuo—como la santa función del trabajo en los hombres de buena voluntad debe inculcar—serán horas de antipatía y malquerencia, que es preciso, si hay algo de nobleza en quien pueda y deba evitarlo, que así lo haga.

Nosotros, sabiendo de antemano que sería un gran galardón, difícil de conseguir, que la solución presentada obtuviera éxito, pero no por eso desmayando, porque con ello satisfacíamos dos cosas: una, nuestro deber cumplido; y otra, dar una pauta que, bien modificada en un sentido más o menos amplio o restringido, sirviera de modesta luz a cerebros más amplios para su desarrollo, pues creemos no sería el primer caso que indicaciones modestísimas fueran la base de soluciones beneplácitas y realizables.

Con estos puntos de mira y observadores de la vida en nuestras oficinas, verdadero pugilato en el estudio cotidiano de los escalafones para el comentario de jubilaciones y tanteo de probabilidades de defunciones—que debiera repugnar a la propia cultura de que se blasona poseer—, y atendiendo también a nuestro credo del justo aprecio de los valores intelectuales, sin desamparar a la puntualidad y constancia de trabajo, pero no llegando a la equiparación del valor de todas las inteligencias por la aplicación de un marco hermético, estudiamos la solución de la supresión de los escalafones, aplicando la graduación de los sueldos por los años de servicios, pasando de una cuantía de haber a otra en forma automática al cumplirse los períodos.

Las jefaturas no las graduaban los sueldos en ciertos haberes, sino el mérito, puesto que establecíamos al término de cierta graduación de haber unos juicios contradictorios o revisión del valor intelectual del aspirante al inmediato puesto de jefatura de importancia, y de este modo los altos puestos que nos rigiesen siempre serían debidamente respetados, no sólo por su constancia y ejemplaridad, sino por su valor moral y prestigio probado y sabido, caso contrario de la actualidad, en que hay jefes de Negociado que desconocen lo que es un expediente.

Presentábase una tabla en la que actualmente se producía con su aplicación economía al Municipio en su presupuesto de personal, sin que por ello ningún funcionario sufriera el más mínimo quebranto en sus intereses, y, antes al contrario, algunos, un buen número de ellos, pasaban a consolidar de un modo definitivo su estado en el Ayuntamiento.

Para la obtención de esto se suprimían ciertas preeminencias, favores, se dotaban algunos servicios, con desapa-

rición de inmiscuidades ajenas al Cuerpo de Empleados, que son fuentes de riqueza particular, y, en una palabra: se SANEABA, dando una norma de verdadera compenetración a todos en su obligación y a todos en su derecho.

Pero... esto que yo aquí manifiesto como explicación debida a todos mis compañeros, sean o no afiliados a esta Agrupación, por que para todos en la reivindicación de derechos trabajamos los aquí unidos, esto, estimados camaradas, se ha desechado por razones que, en realidad, no se fundamentan en forma concienzuda; pero la más estúpida, la que más determina la suficiencia del examinador de nuestra moderna labor es que, como no representamos a la mayoría, no debe ser atendida. ¡Mayestático criterio!! ¡Pobre Colón, si hubiera tropezado con ese EXAMINADOR para su proyecto! El huevo con que convenció a aquellos estudiosos monjes se hubiera evitado porque no le acompañaban seiscientos navegantes esforzados y bizarros capitanes.

Este criterio, en vez de molestarnos, nos satisface; comprendemos perfectamente que no todos podemos vivir en un mismo núcleo, y por eso somos los menos; pero no olvide el informador que así se expresa que el número no hace, casi siempre, las más bellas victorias; citaría, por si estas líneas llegasen a ser leídas por él, hechos históricos, pero comprendo que con ello sólo conseguiría dos cosas: aburrir a mi lector y a REPARABLE a imaginación tan despierta lo que muy seguro tiene bien olvidado.

Así, pues, ya lo sabéis, compañeros: se ha desechado, entre otras razones, porque somos los menos; pero bien quisiera que fuéramos LOS MÁS para la imposición del bien de todos.

J. VASSALLO

La Federación Nacional

Ya tienen conocimiento los compañeros de los trabajos llevados a cabo por las diferentes organizaciones que se disponen a la celebración de un congreso para procurar unir en un solo organismo a los obreros municipales.

Por esto, y en particular para hacerlos dignos de la unión y solidaridad con los demás trabajadores, hemos de poner, los que para ello se encuentren capacitados, todo el interés en que del próximo congreso salgan las diferentes organizaciones que han de concurrir con un espíritu de lucha amplio y pensando siempre hacer comprender a los obreros municipales que lo ignoren que, dado el actual estado de cosas, las organizaciones parásitas y aisladas del resto del movimiento obrero no cumplen ya ningún fin práctico, y por lo tanto se impone la unión con todos los obreros y estar siempre dispuestos a prestar la solidaridad moral y material para que nuestra clase deje de ser mirada por nuestros compañeros con cierto desafecto, en la mayoría de los casos justificado, y ocupemos el lugar que todo trabajador honrado debe de ocupar.

Para esto es necesario que los que asistan en representación de las diferentes organizaciones tengan un elevado concepto de lo que es luchar por un ideal justo y no se dejen arrastrar por bajas pasiones ni mezquinas pequeñeces, que sólo sirven para entorpecer la buena marcha de las discusiones y traen como consecuencia el cansancio y el decaimiento en los que, dispuestos a luchar, tienen que soportar estas mezquinas cuestiones.

Por lo expuesto, hemos de poner gran esfuerzo por llevar a fin práctico la monumental obra que nos hemos propuesto realizar, porque si persistimos, como en la actualidad, en la manía de tirarnos los trastos unos a otros, no habrá medio de podernos entender y haremos un gran perjuicio a nuestra misma causa; pues no se nos debe olvidar el lema de nuestros enemigos de «Divide y triunfarás» y, en cambio, debemos de procurar poner en práctica las palabras de nuestro sublime maestro: ¡Trabajadores de todos los países, uníos! Mientras esto no adoptemos, nuestras organizaciones, a pesar de que éstas sean numerosas, ante la exigencia de la constante lucha contra nuestros enemigos, resultarán un mito.

Seguramente, cuando estas líneas salgan a la luz, las diferentes organizaciones municipales que se proponen intervenir en el congreso se aprestan a discutir las bases del proyecto de Estatutos que nuestros compañeros de Santander han confeccionado. Por lo tanto, creo prudente esperar hasta conocer las enmiendas que en ellas se introduzcan, para entonces exponer mi modesta, pero sincera y meditada opinión respecto a lo que debe ser la futura organización nacional de trabajadores de los Municipios.

FRANCISCO FERNANDEZ

Lo que desea Limpiezas

Que, en atención a su edad y como trabajo más sedentario, sean puestos en los retenes de día y en los cogedores los más antiguos del ramo, yendo los jóvenes paniaguados de los jefes de zona a ocupar los puestos más en armonía con sus energías.

Que, como medida más humana, sean suprimidos los carrillos de mano en el servicio matinal, realizándose la labor de recogida, servicio penoso que pone al hombre al nivel de las bestias de acarreo, con vehículos de tracción animal o mecánica.

Que, vista la escasez de brazos que se nota en el ramo, sean dedicados al barrido los vigilantes y demás personal entretenido indebidamente en otros menesteres ajenos a la limpieza de la villa.

Que se cumpla lo relativo a los ascensos según el Escalafón, el cual, como ser impersonal, no entiende de colores ni recomendaciones.

Creemos, mejor dicho, esperamos del señor jefe del ramo que pondrá toda su atención en estas líneas y, vista la justicia que se demanda en ellas, hará lo posible por que su esencia tenga una tangible realidad en las faenas.

LA SECCION

EMPLEADOS

En la elección verificada el 4 de los corrientes han resultado elegidos delegados de esta Sección los compañeros Crisanto Díaz Valero, Gabriel Pradal y Ulpiano del Castillo.

DISQUISICIONES

UNO MAS...

Evidentemente que existen afortunados mortales que tienen resuelto el problema de la alimentación y el no menos vital de la vanidad personal. Sin duda, para ellos, el secreto de la subsistencia y de la adoración pública debe ser tan diáfano como fácil el manejo del resorte proveedor del cuerno de la Abundancia o cualquier dios mitológico, pues causa de maravilla es el ver que por menos de una futesa empavesan el tendedero y hacen surgir como por arte de escotillón una mesa ahita de viandas, orlada de autómatas ataviados con más o menos elegancia...

Francamente, hemos de reconocer que la aparatosidad y rapidez en la confección de sus actos, la *mise en scène*, las *bambalinas* decorativas, los *telones* de boca, el *fondo* sugestivo y atrayente, el conjunto policromo, el «¡Piquen, señores, piquen! ¡Adelante! ¡Vayan pican-do!», dicho con toda suerte de arpones y anzuelos, obtiene un éxito de taquilla decisivo y sin precedentes en las revistas de gran espectáculo..., gracias, también, al bombo y los platillos manejados por manos maestras, insuperables en el género trágico-bufo...

Haciendo la pesada de nuestra conciencia, reconocemos y confesamos nuestra inferioridad en esos menesteres, como igualmente que el derroche *gástrico-adorativo*, la *isidrada* últimamente celebrada por los señores de la acera de enfrente, hace el número 9.807.014, cantidad igual al de las endechas endosadas a Pierrot con destino a la eterna y nocturnal escuchadora de sus quejas...

Pero no porque lo confesemos públicamente quiere ello significar que estamos de acuerdo en los procedimientos, no; nosotros, a fuer de hombres más modestos y por andar mal de la vista, somos enemigos de los fuegos de artificio, y noablemente creemos que ese camino conduce rápidamente a la servidumbre y a la adulación. Siempre hemos creído que la virtud del hombre reside en la cantidad de modestia personal que atesora, en sus hechos sin doblez; nunca en la exhibición ni en los reclamos a tanto la línea. Los únicos que necesitan de las trompetas de la Fama son los equilibristas y volatineros; pero el malabarismo y los trucos de trampolín tienen su sitio adecuado en los circos, por la razón de que allí, además de encajar admirablemente entre los demás números del programa, se actúa a *toda luz*...

Desde luego que no pensamos atribuirnos el éxito, causa de la cachupinada exhibitoria, por temor a la polémica de *yo soy yo; tú, cero*... ¿No ves cómo me gasto los cuartos? Pero si pensamos manifestar que a los hombres no se les debe llevar por los falsos derroteros de una mentida gratitud: el hombre, por el mero hecho de serlo, no puede ser juguete de latentes aspiraciones... Se ha de tener presente que hay que dignificarle cuando, por desgracia, no sabe llevar su nombre con la dignidad que se requiere por la sociedad. Dejarle abandonado o contribuir a su rebajamiento moral es un caso de conciencia.

FRAY COLMENA

Los presupuestos municipales

El presupuesto de los Municipios es la base fundamental de todas las aspiraciones políticas y económicas locales de todos los pueblos, y en los que está condensada la organización y funcionamiento administrativo de la vida municipal, garantizando la normalización de todos los servicios, cubriendo las necesidades de urbanización, higiene, beneficencia y el hermoceamiento de las poblaciones, dotándolas de todos los elementos modernos del progreso y la civilización, como requieren los grandes adelantos de la mayor parte de los países del mundo civilizado.

En España, el presupuesto de los Municipios ha sido generalmente de un carácter tendencioso, no reflejando en la inspiración de su confección y realización aquella delicada rectitud impuesta por la sinceridad de los conceptos para lo que son creados, así como las altas miras de su aplicación, modelándolos a las necesidades imprescindibles de la localidad, sustrayéndolos a ciertas conveniencias puramente extrañas al verdadero origen de su fundación, por cuyo motivo les damos el título de tendenciosos, sin que por esto pretendamos hacer una crítica singular de los organizadores de los citados presupuestos, reconociendo que en muchas ocasiones obedeció su actitud a presiones de apasionamientos políticos y organizaciones fundamentales de los partidos, sin ajustarse por estas causas, como debían, sólo y exclusivamente a la necesidad de la vida económica de la localidad, respondiendo con sinceridad y la mejor buena fe a las aspiraciones nobles de los contribuyentes, que prestan en todas ocasiones su incondicional apoyo a los que son elegidos como administradores de los bienes comunes de su propiedad.

En la generalidad de los Ayuntamientos se verifica esta preparación tomando por base en primer lugar las necesidades más urgentes que deben cubrirse en la vida local administrativa del Municipio y las que conciernen a favorecer los derechos del vecindario en la obtención de aquellos elementos precisos que faciliten las mayores comodidades en el orden social del trabajo y el desarrollo comercial e industrial o agrícola, según corresponda al sistema productivo de cada localidad, para conseguir aquellas mejoras que garanticen el progreso indefinido de la producción y el rendimiento tributario de la población, para poder atender en el grado positivo de la riqueza local a las necesidades expuestas anteriormente, haciendo la consignación de las partidas de ingreso con la sinceridad natural del pleno conocimiento de los organizadores en la marcha total de los asuntos que se desarrollan en el movimiento de la localidad, siendo indudablemente en principio el estímulo que emplearon siempre con verdadera lealtad aquellos que realmente fueron a los Municipios con la noble inspiración de ejercer una gestión moralizadora en la administración de los intereses del vecindario.

Confeccionados, discutidos y aprobados los indicados presupuestos, resta solamente la gestión sistemática de su aplicación en el orden y regularización de su programa, sin desviarse un momento de los puntos indicados en la originalidad de su creación, y esto es precisamente lo más grave de la cuestión al desarrollarse en distintas ocasiones incidencias fortuitas y encontrar obstáculos insuperables que germinan en el fondo de la organización administrativa, porque surgen espontáneamente descubiertos imprevistos, y no son suficientes los créditos aprobados de este nombre para poder cubrir en el acto tales necesidades, siendo preciso recurrir a créditos extraordinarios o apelar, si esto no fuese posible, a la transformación provisional de unas partidas en otras, per-

turbando, como es consiguiente, la organización moral del mecanismo económico del citado presupuesto, que entra por este motivo en una tesitura de carácter tendencioso en su distribución, perdiendo los conceptos del derecho en que debió ajustarse en el articulado de todas las aplicaciones por el orden de su aprobación, llegando al desconcierto económico que produce las incertidumbres de la inversión de los fondos presupuestados para fines concretos, y que por necesidades imperiosas debió variarse el orden de su destino, quedando en descubierta, tal vez para fecha no lejana, atenciones apremiantes de gran utilidad local, por atender otras cosas que ponían en tela de juicio en las apariencias la dignidad y honradez de personas que nunca pensaron desviarse de la legalidad y rectitud en el funcionamiento de su cargo, sacrificando en ocasiones su buen nombre por disciplina de una política encarnada en las ambiciones personales del poder de los de arriba, para llegar al punto determinado de ciertos manejos políticos que influían extraordinariamente en las cuestiones electorales o favorecían las conveniencias particulares de los grandes influyentes de la región.

Cuando la inversión de las partidas de ingreso consignadas para un concepto determinado servían para cubrir atenciones plausibles, como, por ejemplo, facilitar trabajo en las crisis obreras, mejoramiento de los elementos expansivos de ornamentación, higiene, beneficencia, limpiezas y otras necesidades que a la luz del día pueden discutirse y aprobarse, aun cuando ofreciesen dificultades de momento, se podía llegar a una solución favorable con ciertos sacrificios económicos y créditos extraordinarios, con el asentimiento de la opinión general del vecindario, siempre atento a favorecer la gestión laudable de las buenas disposiciones de los administradores del Municipio; pero si, por el contrario, surgían nebulosidades incomprensibles con ciertas actitudes reservadas en el funcionamiento de la Administración, ausentes de la sinceridad correspondiente a la confianza depositada en los hombres representantes del pueblo, en este caso prevalecía, como es natural, aquella desconfianza lógica de la sospecha, tomando cuerpo en la opinión el síntoma del descrédito para aquellos que habían defraudado las esperanzas de los que les prestaron noblemente su voto para que fuesen buenos administradores de los intereses comunes de la localidad, dando margen, como todos sabemos, por los muchos abusos, a procesamiento y encarcelamientos de ex alcaldes, concejales y funcionarios municipales de dudosa conducta en sus gestiones, que los Tribunales de justicia se encargaron de esclarecer, siendo castigados como se merecen aquellos que hubiesen cometido hechos punibles en la Administración municipal.

Nosotros somos los primeros en lamentar las actitudes severas de una intervención dolorosa para los que olvidaron sus deberes de buenos ciudadanos; pero hemos de reconocer la justísima razón de dichas disposiciones ante la evidencia de los hechos delictivos que ejercieron por ambiciones mal fundadas y desaprensiones peor entendidas, labrando su mismo descrédito y perdiendo lo mejor de que dispone el hombre, que es su libertad.

Se habla con insistencia de la implantación de un nuevo proyecto de administración local, como bálsamo regenerador de los Ayuntamientos; vengan esas modificaciones lo antes posible para que sean desterrados definitivamente los vicios y corruptelas de los sistemas antiguos y caducos, y quede el paso franco a los elementos modernos de la Administración, y sea el reflejo en los presupuestos del porvenir la brillante inspiración de los hombres honrados, que por el derecho de su lealtad deben ser ele-

vados por la propia iniciación de los pueblos a los más altos puestos de la Administración, para que sean bien defendidos los intereses comunes de todos los ciudadanos, y aspiren con su inteligencia y su trabajo, con verdadera fe, al progreso y prosperidad de los pueblos que en ellos depositen la confianza como regeneradores de la vida social y municipal de toda la nación.

ÍÑIGO SALAZAR Y DOMINGO

Dadas las actuales circunstancias y el especial sistema de confección y redacción del periódico, no es imputable a la Dirección los errores e incoherencias que se observen en los artículos.

EL TRIUNFO OBRERISTA

La revolución rusa, cruenta y con inmenso derramamiento de sangre, elevó al Poder a los que durante infinidad de siglos fueron tratados como seres irracionales; el látigo crujía y rasgaba las carnes de nuestros desgraciados hermanos, deslizándose sus vidas entre los malos tratos, la miseria y el trabajo interminable y brutal. Los hombres de sentimiento humanitario condenamos, por orden cronológico, primero, la tiranía de que fueron víctimas nuestros semejantes los obreros rusos, y segundo, la tiranía de ellos, el desbordamiento de pasión y venganza de que hicieron objeto a sus adversarios y aun a sus mismos coparticipes en la transformación del régimen ruso, sólo por el hecho de preconizar otros procedimientos gubernativos menos criminosos.

Nosotros, naturalmente, deseamos la transformación de este mundo, lleno de intereses mal creados, en uno más armónico y humano, igualitario en derechos y justicia. Queremos, como nuestros camaradas ingleses, crear una fuerza que responda a nuestros principios democráticos y de estricta justicia para todos.

¡Obreros todos! Daros cuenta del triunfo significativo de nuestros hermanos los laboristas ingleses: este gran partido que hoy día rige los destinos del reino británico en 1900 sólo tenía dos representantes en las Cámaras del país. ¡Qué inmenso, pues, no habrá sido el trabajo realizado por estos ciudadanos del partido laborista para conseguir en la anterior legislatura 142 puestos y en la última—breve espacio de unos meses—191!

Los simpatizantes y los que sentimos estas ideas no debemos ocultar la alegría que nos causa el triunfo del *Labour Party* y su escalamiento del Poder, en el que, indiscutiblemente, anulará para siempre las probabilidades de otro trastorno mundial y, por secuela, el reconocimiento oficial del Gobierno de Moscú. Justo es, humano es, que termine el cerco de la nación rusa.

¡Obreros! Haced lo posible por que cunda el ejemplo de los ciudadanos ingleses! El Partido Obrero Español quiere crear centros docentes donde nuestros hijos aprendan las ciencias y las artes y, sobre todo, donde se les eduque para, bien de la Humanidad, humanizar al hombre, que de por sí es inhumano, para que no haya más privilegiados—privilegiados en el sentido más noble del vocablo—que los obreros de la inteligencia.

¡Libertad, trabajo, pan, educación y justicia debe ser nuestro lema!

V. CRESPO

A los peones camineros y obreros hijos de Vías públicas municipales

Estimados compañeros:

Toda vez que hemos tenido la fuerza de voluntad para cimentar nuestra Sociedad bajo los moldes reglamentarios sociales, nuestro ineludible deber es desplegar nuestras actividades sociales, mediante las cuales pudiéramos también cuidadosamente estudiar el origen y la causa que nos separa para nuestros fines sociales; a este fin, se hace indispensable una verdadera preparación, una labor social constante de afianzamiento y perfección que sea persistente para vencer las múltiples y serias dificultades existentes que se oponen ante nuestra marcha de la vida social, por el impulso del régimen capitalista burgués; para contrarrestar ese gran impulso de la clase dominante capitalista es preciso colaborar todos los elementos que integran las huestes del proletariado mundial, disminuyendo progresivamente las múltiples miserias y la degradante situación que agobia al mundo obrero y, a su vez, establecer la implantación de una sociedad humanizada con hechos demostrativos, con todas las más profundas investigaciones sociales de generalización en beneficio de la Humanidad toda; identificada de todos los elementos, principalmente, de una transformación científica a base de la seguridad, en iguales condiciones económicas en todos los órdenes de la vida para todos los seres humanos, y no ser víctimas del mayor escarnio de otros hombres y vituperados por la potestad de un régimen patronal tiránico, lleno de inconsecuencias y de privilegio.

Pero para truncar a ese régimen actual burgués es preciso atraer a la multitud a la Corporación obrera, que por ser ésta la más noble y por sus relevantes méritos científicos se ha conquistado la fama científica universal en todos los órdenes del progreso moderno.

Sentados estos sagrados principios y empleando la mayor actividad social, podemos asegurar el próximo advenimiento de la integridad de nuestras reivindicaciones, pero altamente persuadidos también que tenemos que luchar para conseguir las con nuestro mayor enemigo: el capitalismo. No obstante, si seguimos el camino trazado por las trascendentales doctrinas que preconiza el socialismo moderno, que han determinado el proceso a seguir experimental del inmenso caudal del progreso actualmente que se viene operando en el mundo entero bajo los conceptos científicos que abarcan, entre los grandes y más importantes problemas que preocupan al mundo, y figuran en primera línea el problema del formidable movimiento obrero mundial, cuya causa a resolver es de la competencia exclusiva del proletariado, por su propio esfuerzo moral y material, y no debemos demostrar en ningún caso ademán de desaliento, antes por el contrario, debemos entrar en una nueva fase social que tenga por objeto resolver la degradante situación económica de tal naturaleza que no ha lugar a comentarios, sino que debemos preocuparnos

hondamente en fortalecer nuestra organización.

Mas lo verdaderamente inconcebible en nuestra táctica social en relación con la organización obrera, es verdaderamente negativa, por el hecho de que hemos estado por espacio de algunos años en pleno divorcio con las diversas actividades obreras, sin tomar parte activa en ninguno de los movimientos obreros, sin aportar la solidaridad económica, origen de la posibilidad de los triunfos obtenidos por la causa de los trabajadores, nuestros hermanos de infortunio, no hemos afrontado todavía los peones camineros y obreros fijos municipales los fundamentales principios que con urgencia nos reclama la organización, con el fin de que la clase trabajadora, incluso nuestro organismo, vayamos escalando los ya cimentados peldaños sociales hasta llegar a la esfera trazada que marca los puntos directivos de la organización:

1.º Ingresar de hecho en las filas de la organización de sus respectivos oficios.

2.º Estudiar de una manera costante la reglamentación de los Estatutos de sus organizaciones mediante los cuales son el principal origen y el fundamento de obtener los obreros la verdadera conciencia y el espíritu societario que los ha de llevar al convencimiento para ser verdaderos campeones, genuinos defensores de la causa del proletariado, donde precisamente radica la clave de nuestro poder y de nuestra fuerza social para impedir los embates coercitivos de nuestros implacables enemigos, y mediante la unidad de pensamiento perfectamente concertada, lleva consigo la unidad de decisión cuando la razón se impone.

De esta forma el poder supremo, mejor dicho, el motor que da el impulso a la fuerza potencial de los organismos obreros en sus movimientos, es la reconcentración intensa de una idea definida, este poder tan fecundo no se debilitará jamás, porque mediante esa fuerza potencial, incontrastable del proletariado, tendrá que rendirse irremisiblemente el poder patronal capitalista.

Esto es fácil que lo podamos conseguir empleando los procedimientos de estudio científicos, interviniendo en todos los asuntos que afecten al desarrollo de la causa de la clase obrera y evolucionar nuestro instinto paralítico actual que explique fundamentos de una especie relativa y eficaz, puramente humanitaria, que determine una marcha progresiva en todas sus manifestaciones, por las cuales debemos poner todo nuestro estímulo, y meditar incesantemente por seguir el curso del proceso social hasta depurar los interesantes problemas sociales que son de urgente necesidad, adoptando, sobre todo, una documentada organización, que será el resorte poderoso y fuente de riqueza intelectual, y la difusión de los principios fundamentales que han de regir el mundo socialista, para la más práctica y útil resolución del problema mundial que se está operando ya en todos los pueblos de Europa.

Esta es, pues, obreros camineros y obreros todos municipales, la terapéutica a seguir para que retumbe nuestra voz en las filas de la organización.

FÉLIX BAÑOS

Fontanería-Alcantarillas

LA VIGILANCIA

Una Comisión de esta Agrupación visitó a los jefes del Servicio para ver cómo estaba el asunto del descanso semanal de la Vigilancia, y sacó la impresión de que será implantado en cuestión de unos días.

Como se trata de una cosa justa que al fin van a lograr estos compañeros, nos apresuramos a publicarlo para su tranquilidad.

Desde sus inciertos principios hasta el advenimiento de la democracia moderna, el Estado no ha sido otra cosa que un medio del parasitismo de la persona o grupo dominador y un instrumento para la preparación y la conducta de la guerra. Todas las tareas del Estado que en la apariencia están fuera del ramo de la guerra, cuando se las examina con atención, tienen en último término como finalidad la actitud a la guerra, y poco a poco se ha impuesto el Estado estas tareas por la sencilla consideración que su cumplimiento aumenta la garantía de la victoria y del dominio.

MAX NORDAU

Mi casa se hunde

Al leer el epígrafe con que encabezó estas líneas, no se alboroten las autoridades, porque el hundimiento que anuncio no vendrá ni es a causa de que los muros del edificio donde vivo tengan grietas ni resquebrajaduras, ni porque sus tabiques amenacen venirse abajo, no; todas sus tapias seguirán en pie y yo me quedaré sin casa: hundimiento mucho más grave para mí que el de si el edificio se derrumbara, porque con mudarme a otro sitio ya estaba a cubierto de sus cascotes.

El hundimiento que preveo es mucho más grave para mí porque en él no sólo van a desaparecer los muebles y el hogar donde se refugia mi familia, sino que va a desaparecer todo menos yo para que presencie la película de tormentos y necesidades a que nos han condenado en los futuros presupuestos municipales a los que, como yo, pertenecemos a la llamada *Base sexta*.

Y es doblemente grave esta clase de hundimiento porque el otro bastaría con presentar una denuncia para que al momento viniera una inspección y después las medidas que nos pusieran a cubierto de la catástrofe; pero de esta no, no hay quien me salve, porque en España el morir de hambre es cosa corriente y de ella no es responsable nadie más que el mismo que la pasa.

Decirle al Ayuntamiento que con el sueldo de 2.000 pesetas no podemos vivir es cosa que sabe y sabía cuando tomó el acuerdo; así es que no voy a decirle nada nuevo. Pero si con ese sueldo vamos a silbar de hambre yo y mis hijos, en cambio me voy a dar lustre de gran señor pagando cédula de 11 pesetas, y cuando caigamos enfermos moriremos [a lo grande, sin molestar a las Casas de Socorro, más las pesetas que cueste el certificado para no asistir al servicio; esto, unido al descuento del Montepío, forman la triste situación que preveo de ser un señor con todos los sa-

cramentos de la alta empleomanía, pero que por tener que vivir de unos cuantos céntimos me voy a quedar sin casa por no poder pagar al casero; no voy a poder presentarme en la oficina con la indumentaria que el sitio requiere, y que por no comer lo suficiente se va a apoderar de mí, por debilidad, una manía de escribir *base sexta* en todos los sitios donde coloque mi pluma.

Yo no echo la culpa a nadie; yo no digo si lo han hecho bien o mal; yo lo que afirmo es que en las condiciones que nos colocan a los individuos de la Base sexta no vamos a poder vivir, y lo digo por si se puede arreglar el entuerto.

JULIO DIAZ

Sección Mutualista de Obreros de Fontanería-Alcantarillas

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el día 2 de marzo, a las diez de la mañana, para tratar del siguiente

ORDEN DEL DÍA

Lectura del acta anterior.
Examen y aprobación de cuentas.
Gestiones de la Directiva.
Elección de cargos.
Preguntas y proposiciones de los asociados.

IMPORTANTE

Se ruega a todos los compañeros que pertenezcan a las Secciones mutualistas, que cuando se den de baja de éstas y continúen en la Agrupación no dejen sin pagar ninguna cuota.

EL COMITE

Sociedad de Obreros Municipales del ramo de Fontanería-Alcantarillas

Socorros

Balance de cuentas del segundo semestre del año 1923.

INGRESOS	Pesetas
Existencia en 1.º de julio que pasa del mes anterior.....	3.582,83
JULIO	
Recaudado por los socios de Alcantarillas.....	50,50
Idem por Cuadrillas.....	78,50
Idem por Talleres.....	17,00
AGOSTO	
Recaudado por Alcantarillas.....	51,00
Idem por Cuadrillas.....	74,00
Idem por Talleres.....	19,00
SEPTIEMBRE	
Recaudado por Alcantarillas.....	50,00
Idem por Cuadrillas.....	74,00
Idem por Talleres.....	15,00
OCTUBRE	
Recaudado por Alcantarillas.....	48,00
Idem por Cuadrillas.....	71,25
Idem por Talleres.....	18,00
NOVIEMBRE	
Recaudado por Alcantarillas.....	43,00
Idem por Cuadrillas.....	75,00
Idem por Talleres.....	17,00
DICIEMBRE	
Recaudado por Alcantarillas.....	53,25
Idem por Cuadrillas.....	74,25
Idem por Talleres.....	22,25
Cobrado de la subvención del excelentísimo Ayuntamiento.....	500,00
Por cuatro multas al compañero José Villaboa.....	2,00
Por nueve multas al compañero Manuel Camino.....	4,50
Renta del capital de la Cooperativa Socialista hasta 1.º enero 1924.....	28,80
Suman los ingresos en el semestre....	4.968,13

GASTOS

Pesetas

JULIO	
Donativo mensual a los Ciegos.....	1,00
AGOSTO	
Donativo mensual a los Ciegos.....	1,00
Por 20 días de socorro al compañero Gabriel Expósito.....	20,00
Por 5 días de socorro al compañero Bernardino Alonso.....	5,00
SEPTIEMBRE	
Donativo a los compañeros Ciegos..	1,00
Pagado por el Balance de cuentas del primer semestre.....	15,00
Por una junta en el salón pequeño..	10,00
Por 10 días de socorro al compañero Cesáreo Escudero.....	10,00
Por 26 días de socorro al compañero Andrés Avila.....	26,00
Pagado a los cobradores por el 5 por 100 de la cobranza del trimestre..	19,50
Donativo trimestral a la Agrupación Socialista, acuerdo Junta general..	15,00
OCTUBRE	
Donativo a los compañeros Ciegos...	1,00
Por 11 días de socorro al compañero José Hernández.....	11,00
Por 10 días de socorro al compañero José Villaboa.....	10,00
Por 5 días de socorro al compañero Andrés Avila.....	5,00
Pagado por los derechos reales, pólizas y sellos para el cobro de la subvención del Excmo. Ayuntamiento..	22,50
NOVIEMBRE	
Donativo a los compañeros Ciegos...	1,00
Donativo y suscripción al periódico <i>El Socialista</i>	7,00
Por 7 días de socorro al compañero Bartolomé Sánchez.....	7,00
Pagado por el entierro del compañero Bernardino Alonso.....	125,00
Para la Comisión del mismo al cementerio, locomoción.....	4,00
DICIEMBRE	
Donativo mensual a los Ciegos.....	1,00
Donativo a la Agrupación Socialista por el trimestre.....	30,00
Donativo y suscripción al periódico <i>El Socialista</i>	7,00
Por 14 días de socorro al compañero Adrián Liébana.....	14,00
Por 22 días de socorro al compañero Antonio Badillo.....	22,00
Por 13 días de socorro al compañero Enrique López.....	13,00
Por 12 días de socorro al compañero Evaristo Gómez.....	12,00
Por 15 días de socorro al compañero Antonio Elegido.....	15,00
Pagado a los cobradores por el 10 por 100 del trimestre.....	44,30
Gastos de la Directiva durante el semestre.....	30,00
Suman los gastos en el semestre....	505,35

Resumen general

Suman los ingresos.....	4.968,13
Idem los gastos.....	505,35
EXISTENCIA.....	4.462,78
Distribución del capital	
En la Caja Postal.....	3.405,55
En la Cooperativa Socialista.....	732,05
En poder del Tesorero.....	134,18
Idem del cobrador, Joaquín Gordo..	191,00
Total igual a la existencia.....	4.462,78

Capital en préstamos

En la copropiedad de la casa.....	300,00
En la de Marmolistas y Tallistas.....	155,00
En la de «La Rueda».....	50,00
SUMAN LOS PRÉSTAMOS.....	505,00

Conforme: el tesorero, Manuel Portilla. — V.º B.º: el presidente, Antonio Elegido. — Tomé razón: el contador, Paulino Gonzalo. (Todos con rúbrica.)
Dictamen: Reunida la Revisora de cuentas y hallándolas conformes con sus libramientos y cargaremos del segundo semestre de 1923, las firmamos en nuestro domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).
Madrid, 14 de febrero de 1924. — José Villaboa; Hilario Martín. (Ambos con rúbrica.)

DE INTERÉS

Se les ruega encarecidamente a todos los afiliados de la Sección de Empleados que por cualquier circunstancia no estén al corriente en sus cuotas se pasen alguna tarde, de seis a nueve, por Secretaría y antes del 25 de los corrientes, para enterarles de un asunto de suma importancia.

LOS DELEGADOS

Samarán y Compañía: Embajadores, 64.—Teléfono 14-51 M.